*que*. V. g. *gipœque*, tú lo sabes. El *ni* de *nuni* lo convertían en *hnì*. V. g. *ipœhnì*, lo sabe aquél. Del *nugahɥ* dejaban el *hɥ* pospuesto. V. g. *dipœhɥ*, lo sabemos nosotros. Del *nugegui* dejaban pospuesto el *gui*. V. g. *gipœgui*, lo sabeis vosotros. Del *nɥɥɥ* dejaban sólo el *yɥ*. V. g. *ipœyɥ*, lo saben aquellos.

## CAPÍTULO DÉCIMO

**De los adjetivos** *éste, el mismo,* **etc., (en latín** *iste, ipse).*

Con esta palabra suelta *nunà* daban á entender los romances: este, esta, esto. Y con esta voz *nuyá* decían: estos, estas.

En composición se manejaban de dos modos. O los dejaban íntegros. V. g. *nuna naphonthay*, este polvo; *nuna nañâtzî*, esta petición; *nuya yantzɥi*, estos pleitos. O sólo dejando la última sílaba y consonante pospuesta al nombre. V. g. *naphonthayna*, este polvo; *yanchɥiya* ó *yatuhniya*, estos pleitos.

La voz que corresponde á *el mismo, la misma, lo mismo*, decían ser ésta *ce;* la que unas veces posponían, y otras veces ponían casi en el medio del nombre, pronombre ó verbo. V. g. *viyoce*, anduvo él mismo; *nanyɋhɋce*, el mismo hombre; *nugece gima*, tú mismo irás; *nugacehe*, nosotros mismos; *nuicegui*, vosotros mismos; *nu–yceh–yɥ*, aquellos mismos. Nótese la diferencia de situación en el plural.

## CAPÍTULO UNDÉCIMO.

**Alguna luz de los posesivos** *mio, tuyo, suyo, nuestro, vuestro, (meus, tuus, suus, noster, vester),* **y algo del relativo** *que, (qui, quæ, quod).*

Para decir *mío*, usaban de *ma*, junto con otra palabra, y nunca sola. V. g. *ma patti*, mi capote. Para decir *tuyo*, usaban de la voz *ni*. V. g. *niphɥi*, tu sombrero. Para el término *suyo*, usaban de *na*. V. g. *nabego*, su criado.



Para decir *nuestros*, usaban de la partícula *ma* antepuesta al nombre, y la partícula *he* pospuesta. V. g. *maxitûdihe*, nuestras zaleas. Para decir *vuestros*, anteponían al nombre la partícula *ni* y le posponían *gui*. V. g. *nichinigui*, vuestras salivas. Para hablar de cosa de aquellos, anteponían la partícula *na*, y posponían *yɥ*. V. g. *nanttzahquiyɥ*, la salud de aquellos.

Para decir, es mío, usaban de esta palabra, *mameti;* es tuyo, *nimeti;* es suyo, *nameti;* es nuestro, *mametihɥ;* es vuestro, *nimetigui;* es de aquellos, *nametiyɥ*. Lo que significa también: me pertenece, te pertenece, le pertenece, etc.

Indicaban con estos posesivos *ma, na, ni*, el tiempo pretérito, presente y porvenir. V. g. *mande*, ayer; *macheya*, ahora un año; *napaya*, hoy; *nixudi*, mañana; *nincheya*, de aquí á un año.

El *quién?* preguntando, decían ser: *too?* ó *teo?* V. g. *Too goge Ochûc?* Quién es Dios?

En lugar de estos romances, *el cual, la cual, lo cual*, usaban de estos, *danao? dao?* preguntando. V. g. *danao ê hiûya?* cuál de los tres?

El *qué*, preguntando, con nombre, decían, *tema*. V. g. *temanyɋhɋ?* qué hombre? Preguntando con verbo, decían, *te*. V. g. *tegihoni?* qué buscas?

En lugar de *el que, la que, lo que, ese que, esa que, eso que*, usaban de *nua*. V. g. *nua gimê*, lo que dices, ó eso que dices. El plural de estos romances decían ser, *nuɥ*. V. g. *nuɥ giñê*, esas cosas que hablas.

## CAPÍTULO DUODÉCIMO.

**Tenue luz de adjetivos y apelativos.**

Adjetivaban con esta partícula *xa*. V. g. *xattopho*, está escrito; *xanho*, está bueno; *xahiaqui*, está sucio, ó cosa sucia; *yabuahtzi vibɥeniyɥ xahe*, sus hijos salieron vestidos.

Llamaban nombres apelativos, los que significan oficio de alguna persona, como aguador, etc. Y decían, que los verbos acabados en *na*, *ne*, *ni*, *no*, *nu*, posponiéndoles la partícula *bate*, quedaban formados en apelativos. V. g. de *chuanni*, que significa confesar, salía *chuannabate*, el confesor.

A los verbos acabados en *tza*, *tze*, *tzi*, *tzo*, *tzu*, añadían posponiendo la partícula *te*, y resultaban apelativos. V. g. *pe–tzi*, significa tener ó guardar; y *pe–tzate*, el tenedor ó guardador.

A los acabados en *pi* posponían la misma partícula *te*, y volvían el *pi* en *pa*, quedando apelativos. V. g. de *tzepi*, participar, sacaban *natzepate*, el participador.

De otros verbos, de diversas terminaciones, formaban apelativos, posponiendo la partícula misma *te*.

## CAPÍTULO DÉCIMOTERCIO.

### Luz del verbo *Ser (Sum, es, fui.)*

Cuando significa *ser*, le daban sólo tres tiempos: presente de indicativo, pretérito imperfecto y futuro imperfecto, y dos personas del imperativo.

#### Presente de indicativo.

Yo soy, *gogehca*, *gogehqui*, *gogehcaga*.
Tú eres, *gogehque*, *gogei*, *goge*.
Aquel es, *gogehnì*.
Nosotros somos, *gogehcahe*, *gogehquihų*, *gogehcahų*.
Vosotros sois, *gogehquigui*.
Aquellos son, *gogehyų*.



#### Pretérito imperfecto.

Yo era, *gogehcamâhâ*.
Tú eras, *gogehquemâhâ*, *gogeimâhâ*.
Aquel era, *gogehnimâhâ*.
Nosotros éramos, *gogehmâhâhe*, *gogehquimâhâhe*, *gogehcagamâhâhe*.
Vosotros érais, *gogehquemâhâgui*.
Aquellos eran, *gogehnimâhâyų*.

#### Futuro imperfecto.

Yo seré, *godagehca*, *godagecheaga*.
Tú serás, *godagehque*, *godagei*.
Aquel será, *godagehni*.
Nosotros seremos, *godagehcahe*, *godagehcagahe*.
Vosotros sereis, *godagehquegui*, *godageigui*.
Aquellos serán, *godagehniyų*.

#### Imperativo.

Sé tú, *gogehque*.
Sed vosotros, *gogehquegui*.
Cuando significa *ser algo*, dicen tener los siguientes:

#### Presente de indicativo.

Yo soy rey, *dindagaña*.
Tú eres rey, *gindagaña*.
Aquel es rey, *indagaña*.

Nosotros somos reyes, *dindagañahe.*
Vosotros sois reyes, *gindagañagui.*
Aquellos son reyes, *indagañayų.*

### Pretérito imperfecto.

Yo era rey, *dindagañamâhâ.*
Tú eras rey, *gindagañamâhâ.*
Aquel era rey, *indagañamâhâ.*
Nosotros éramos reyes, *dindagañamâhâhe.*
Vosotros érais reyes, *gindagañamâhâgui.*
Aquellos eran reyes, *indagañamâhâyų.*

### Pretérito perfecto.

Yo fuí rey, *dandagañа.*—O he sido rey, *xtadagañа.*
Tú fuiste rey, *gandagañа.*—O has sido rey, *xcadagañа.*
Aquel fué rey, *vindagañа.*—O ha sido rey, *xandagañа.*
Nosotros fuimos reyes, *dandagañahe.*—O hemos sido reyes, *xtandagañahe.*
Vosotros fuísteis reyes, *gandagañagui.*—O habeis sido reyes, *xcandagañagui.*
Aquellos fueron reyes, *vindagañayų.*—O han sido reyes, *xandagañayų.*

### Futuro imperfecto.

Yo seré rey, *gandagañа.*
Tu serás rey, *gindagañа.*
Aquel será rey, *dandagañа.*
Nosotros seremos reyes, *gandagañahe.*
Vosotros sereis reyes, *gindaganagui.*
Aquellos serán reyes, *dandagañayų.*



## CAPÍTULO DÉCIMOCUARTO.

**Luces del verbo** *Poder (possum, potes).*

A este verbo decían corresponder la voz *nittza.* Y cuando es negando, le corresponde *natza.* Enseñaban unos, que estas voces se usaban siempre con infinitivo. V. g. *nittza gama*, yo puedo ir: *hinnatza gama*, yo no puedo ir.

Otros decían no ser necesario juntar siempre infinitivo, pues por sí solo está bien claro y de muchos usado; y así decían, que esta preposición *hindittza*, no puedo, y esta otra *hindatza*, no puede, no tienen defecto alguno.

En lo últimamente dicho se advierte, que la partícula *ni* del *nittza*, cuando afirman, y la partícula *na* del *natza*, cuando niegan, no son del todo necesarias; pero las usan muchos y no malos otomíes.

Quedaron últimamente en esta controversia, en que de uno y otro modo puede usarse; asentando todos, que es conjugable, que tiene seis tiempos cabales, poniéndole antes y después las partículas correspondientes á cada tiempo, las que constarán en la siguiente conjugación general del verbo *ne*, que significa querer.

## CAPÍTULO DÉCIMOQUINTO.

**Luces de la conjugación general, ejemplar de los demás verbos.**

En este idioma tiene la conjugación común seis tiempos y quince partículas, con las que se diferencían entre sí. V. g. la del verbo *ne*, que significa querer.

### Presente de indicativo.

Yo quiero, *dine.*
Tú quieres *gine.*
Aquel quiere, *ine.*
Nosotros queremos, *dinehy̨*, ó *he.*
Vosotros quereis, *ginegui.*
Aquellos quieren, *ineyy̨.*

### Pretérito imperfecto.

Yo quería, *dinemâhâ.*
Tú querías, *ginemâhâ.*
Aquel quería, *inemâhâ.*
Nosotros queríamos, *dinemâhâhy̨*, ó *he.*
Vosotros queríais, *ginemâhâgui.*
Aquellos querían, *inemâhâyy̨.*

### Pretérito perfecto.

Yo quise, *dane.*—O he querido, *xtane.*
Tú quisiste, *gane.*—O has querido, *xcane.*
Aquel quiso, *vinè.*—O ha querido, *xane.*
Nosotros quisimos, *danehy̨.*—O hemos querido, *xtanehy̨.*
Vosotros quisísteis, *ganegui.*—O habeis querido, *xcanegui.*
Aquellos quisieron, *vineyy̨.*—O han querido, *xaneyy̨.*

### Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había querido, *xtanemâhâ.*
Tú habías querido, *xcanemâhâ.*



Aquel había querido, *xanemâhâ.*
Nosotros habíamos querido, *xtanemâhâhy̨.*
Vosotros habíais querido, *xcanemâhâgui.*
Aquellos habían querido, *xanemâhâyy̨.*

### Futuro imperfecto.

Yo querré, *gane.*
Tú querrás, *gine.*
Aquel querrá, *dane.*
Nosotros querremos, *ganehy̨.*
Vosotros querreis, *ginegui.*
Aquellos querrán, *daneyy̨.*

### Futuro perfecto.

Yo habré querido, *guaxtane.*
Tú habrás querido, *guaxcane.*
Aquel habrá querido, *guaxane.*
Nosotros habremos querido, *guaxtanehy̨.*
Vosotros habreis querido, *guaxcanegui.*
Aquellos habárn querido, *guaxaneyy̨.*

### Imperativo.

Quiere tú, *ne, damine, dane,*
Quered vosotros, *negui, daminegui, danegui.*

Carece de subjuntivo y de infinitivo, y se responden todos sus romances por el futuro imperfecto; con la diferencia, que al pretérito imperfecto se le pospone la partícula *mâhâ.*

Algunos de los concurrentes dijeron, que en los tiempos de la partícula *mâhâ*, quitando esta partícula y poniendo al verbo

antepuesta la partícula *mi*, queda la locución más elegante. V. g. *dimine*, yo quería, en lugar de *dinemâhâ*. Les coartaron otros la universalidad, diciendo, que sólo admitían lo dicho, en el pretérito imperfecto de indicativo, y no en los demás tiempos.

## CAPÍTULO DÉCIMOSEXTO.

### Algunas luces de las mutaciones que tienen los verbos en las terceras personas.

Decían, que los verbos que comienzan con *c*, en las terceras personas de singular y plural del pretérito perfecto en adelante, convierten la *c* en *g*. V. g. *cotti*, que significa cerrar, *vigotti*, cerró, *xagottimâhâ*, había cerrado, *dagottiyų*, cerrarán.

Los que comienzan con *h*, reciben *i* después de ella. V. g. *honi*, buscar; *vihioni* buscó; *hudi*, sentarse; *dahiudi*, se sentará.

Los que comienzan con *ph*, la convierten en *m* en dichas terceras personas. V. g. *phatzi* significa ayudar, *vimatziyų*, ayudaron. Lo mismo sucede, cuando á la *p* se sigue letra clara. V. g. *Pe-tzi*, tener ó guardar, *xametzimâhâ*, habrá guardado. Si se le sigue letra oscura, la convierten en *b*. V. g. *pâdi*, saber; *vibâdi*, lo supo. Advertían, que en el imperativo del verbo *pa*, que significa ir, aunque empieza con *p*, se usa de estas palabras *maba* ó *ba*. V. g. *mabayatay*, anda á la plaza; *bahâmaphųi*, anda trae mi sombrero.

Los que comienzan con *t* sola, la vuelven *d*. V. g. *tini*, hallar; *dadini*, hallará. Si comienzan con *tt* dental fuerte, la retienen en los mismos tiempos y personas.

Los que comienzan con *x*, la convierten en *z* ó *ç* cedilla. *Xadi*, estudiar; *vizadi* ó *viçadi*, estudió.

Los que empiezan con vocal, reciben *y*, hiriendo á la vocal. V. g. *ǫde*, oir; *viyǫde*, lo oyó. Estos y los que empiezan con *h*, que como dicho es, reciben *y*, la conservan en el imperativo. V. g. *hiudi*, siéntate; *yǫde*, oye; *hioni*, busca.



## CAPÍTULO DÉCIMOSÉPTIMO.

### Luz escasa de la síncopa de los verbos.

Decían, que los verbos de dos sílabas y dos consonantes perdían en composición las dos últimas, menos los verbos de saltillo, que no se sincopan. V. g. *ǫde*, oír; *giyǫnahiâ*, oirás la palabra.

Los acabados en *tza*, *tze*, *tzi*, *tzo*, *tzu*, las perdían y recibían *x*. V. g. *hâtzi*, traer cosa manual; *hœx naphųi*, trae el sombrero.

Cuando el verbo que se puede sincopar, trae *me*, *te*, *se*, siempre lo sincopaban.

## CAPÍTULO DÉCIMOCTAVO.

### Luces del *me*, *te*, *se*, *le*.

Decían, que los verbos acabados en *da*, *de*, *di*, *do*, *du*, *ha*, *he*, *hi*, *ho*, *hu*, hacen el *me* en *qui*; el *te* en *i*; el *le* en *tibi* ó *taba*, y algunos en *bi* ó en *phi*. Ponían ejemplos: *ho*, matar, *vihoqui*, me mató; *vimêi*, te amó; *xannibi*, enséñale; *xiphi*, dile; *unnaba rahmê*, dale una tortilla.

Los acabados en *bi*, volvían el *me* en *gi*. V. g. *mambi*, acusar, *mambigi*, acúsame.

Los acabados en *mi* volvían el *mi* en *bi* ó en *ba*. Y por el *me* ponían *gi* ó *ga*. V. g. *tǫ-mi*, esperar; *tǫ-bigi*, espérame. El *ba* lo usaban con adverbio local. V. g. *tǫ-bagagua*, espérame aquí.

El *me* de los acabados en *na*, *ne*, *ni*, *no*, *nu*, lo hacían en *gi* suave. V. g. *enna*, decir; *engi*, dime.

El *me* del verbo *opho*, que significa escribir, lo hacían en *gi*.

Quitábanle el *pho*, y lo usaban así. V. g. *viyohpigi*, me escribió. Alguno decía *viyohqui*, me escribió.

El *me* de este verbo *paphi*, que significa enfadar, lo volvían en *qui*, sincopando el verbo. V. g. *yogipaqui*, no me enfades.

El *me* de este verbo *popi*, que significa mojar, lo volvían en *gi*. V. g. *popigi*, mójame. El *le* lo hacían en *bi*. V. g. *popibi*, mójalo.

El *me* de los acabados en *qui*, lo volvían en *gi*, añadiéndole otro *gi*. V. g. *thuqui*, limpiar; *thugigi*, límpiame. El *te* de estos verbos, lo volvían en castañuela. V. g. *haqui*, quitar, *gahaccii*, te quitaré; *thequi*, quitar cosa ancha, *gatheccii naxithe*, te quitaré la tabla.

El *me* de los acabados en *te*, volvían en *gi*. V. g. *hete*, vestir; *hetgi*, vísteme.

El *me* de los acabados en *ti*, volvían en *gi*. V. g. *phati*, *theti*, encomendar, *viphatigi*, *vithetigi*, me encomendó; *phatibi*, encárgale.

El *me* de los acabados en *tti* fuerte, volvían en *gi*, y el *tti* fuerte lo volvían en suave. V. g. *photti*, clavar; *viphotigi*, me clavó.

El *me* de los acabados en *tzi*, lo volvían en *qui*, cuando los sincopaban, anteponiendo al *qui* una *x*. V. g. *tzitzi*, que significa llevar cosa viva, *tzixqui*, llévame. Cuando no los sincopaban, hacían el *me* en *gi*. V. g. *tzitzigi*, llévame. A esto último contradijeron unos de los mismos, diciendo, nunca se usaba de este modo en este verbo.

El *me* de los acabados en *ꝑi*, lo volvían en *qui*. V. g. *tzꝑi*. reñir; *vittzꝑqui*, me regañó.

Cuando usaban de verbos intransitivos, cuya acción no pasaba á otro, nada ponían en lugar del *me*. V. g. *hhuequi*, dolerse; *dihhuehqui*, me duelo.

A las reglas generales que daban en estas materias, oponían algunos algún verbo, en quien no se verificaban, y respondían no haber regla sin excepción.



# CAPÍTULO DÉCIMONOVENO.

## Luz ténue de algunas preposiciones.

Enseñaban, que esta palabra *nange* significa, por. V. g. *nange Ochê*, *gihhuegagi*, por Dios, que te duelas de mí.

Que esta interrogación otomí *tenangetho?* significa, porqué? V. g. *tenangetho gama ningû?* Porqué fuiste á tu casa?

Con esta palabra *nangetho* respondían á la interrogación anterior. V. g. *dama mangû*, *nangetho danetho*, fuí á mi casa, porque quise nomás; ó porque me lo dijo mi padre, *nangetho vixiqui mata.*

Decían algunos de los concurrentes, que con esta palabra *nangetho* se dice respondiendo el *para que* castellano. Ponían este ejemplo: *dimœy*, *nangetho gimœqui*, te amo, para que me ames. Contradecía alguno, diciendo, que en buena versión quedaba siempre con el significado de *porque*, relatando ó respondiendo.

El *sí* de absoluta afirmación decían ser *hê*. El *si* condicional, en el modo indicativo, decían ser *mas* ó *maz*. V. g. *mas gine*, si quieres. El *si* condicional del modo subjuntivo decían ser *bꝑ*.

El cuándo? preguntando, decían ser, *hambꝑ?* V. g. *hambꝑ gama?* cuándo fuiste? El cuando, respondiendo, decían ser *nubꝑ*. V. g. *nubꝑ gatho anximahay iêhêhma*, ó *imiêhê*, ó *iêhêmáhâ*, cuando todo el universo dormía. Decían el dormir de tres modos.

La negación sola, ó inmediata á nombre, decían *hinna*. Con verbo decían *hin*, en los tiempos del modo indicativo. V. g. *hinna xini*, no la pluma; *hindatzi*, no bebí. La negación del subjuntivo decían ser *yo*. V. g. *yo gima*, no vayas.

Cuando preguntaban algo, y la locución comenzaba con *y*, usaban de esta preposición *xi*. V. g. *xi Andrexi?* y Andrés?

## CAPÍTULO VIGÉSIMO.

### Luz de algunos adverbios.

Para disminuir, usaban de esta voz *tzų*, que significa poco, ó chico. V. g. *tzų gitzi*, poco comes.

Aumentaban la significación hasta el superlativo con estas voces *tza*, *tze*, *tzeo*, *tzequi*, mucho, muy, muchísimo, en gran manera. V. g. *tze dimœi*, te amo muchísimo; *tzequixanho*, en gran manera bueno; *tzemachuani*, es muy cierto.

Decíanles adverbios locales á los siguientes: *nugua*, que significa aquí; *nunì*, allí. Otros decían *nunų*, allí. Estos, cuando se juntan con verbos acabados en *da*, *de*, *di*, *do*, *du*, *ha*, *he*, *hi*, *ho*, *hu*, los convertían en *qua* y en *hni* pospuestos. V. g. *ehqua*, ven aquí; *hiuhni*, siéntate allí. Lo mismo sucedía con *nubų*, que significa, allá; que cuando lo juntaban con dichos verbos, quedaba en *bų* pospuesto. V. g. *magabų*, allá voy yo.

Enseñaban, que *hapų* significa, en dónde? á dónde? hacia dónde? por dónde? de dónde?

Para asemejar, usaban de esta voz *gu*, ó de esta *gomugu*. V. g. *gomugu na Bedru gogehca*, como Pedro soy yo.

## CAPÍTULO VIGÉSIMO PRIMERO.

### Luz de la conjunción.

Trababan y ataban las partes de la oración con estas voces *ha*, *nehe*, *ximanehe*, y, también, y también. Esta voz *ha* no la usaban; frecuentaban en su lugar esta *ne*. V. g. *ma tûhme ha mahme*, mi pan y mi tortilla; *ma tûhme ne mahme*, mi pan y mi tortilla; *nehe dañœ Ando*, también hablará Antonio; *ximanehę namachê*, y también el padre sacerdote.



De *ma* usaban para decir, aunque. V. g. *madattzixi ra anxe*, aunque te lleve un ángel; *ma yodane nattzithû*, aunque no quiera el diablo.

De esta palabra *gua* usaban en lugar del *ergo* latino y el *luego* indiferente del castellano. V. g. *gua hingine*, luego no quieres: *gua vinugi*, luego me vió.

## CAPÍTULO VIGÉSIMO SEGUNDO.

### Luz del participio é interjección.

Para decir, el que ama, decían *tooimœdi:* el que amó, *tovimœdi:* el que amará, *todamœdi*. Para decir, cosa amada, decían *xamœdi* Esto les observé solamente á los citados presbíteros en punto de participios, acerca de los cuales había sus diferencias; pero lo aquí asentado lo usaban todos.

Tocante á la interjección, se expresaban así: *tema hiecatho na!* qué lástima ésta! *temanų!* qué tormento! *tema hiecatho!* qué lástima! *o huccatega!* oh pobre de mí! *tema paha!* qué contento! *tema cohia!* qué alegría!

Estas escasas luces divisé en la citada Venerable Asamblea; más darían sobre las materias hasta aquí dichas; no llegaron á mis oídos. Las que seguí observando, fueron del diccionario siguiente:

## CAPÍTULO VIGÉSIMO TERCERO.

### Diccionario que usaban los Eclesiásticos del Hospital Real.

Eran de diversos territorios: por lo que á una misma cosa daban diversos términos, admitiéndolos unos, rechazándolos otros. Póngolos, como los observé. Creo servirán de alguna luz.